

TONI PIÑERA  
FOTO: CORTESÍA DEL AUTOR

## Brujo Amor...

A 21 años del estreno de *Aquel Brujo amor*, con coreografía de Eduardo Veitía, el Ballet Español de Cuba (BEC) se acercó nuevamente a las tablas de la sala García Lorca del Gran Teatro de La Habana Alicia Alonso, para dejar inaugurado el Primer Festival Internacional de Danzas Españolas y Flamenco, como homenaje al aniversario 30 del BEC.

La música del compositor español Manuel de Falla marca los pasos y la atmósfera de esta obra en dos actos (prólogo y cuatro escenas), que está inspirada en el ballet pantomímico *El amor brujo*, enigmática pieza que le aporta otra parte del triunfo.

En poco más de una hora, Eduardo Veitía, ataviado como coreógrafo, realizó una labor de investigación en los bailes, pues no se trata solo de flamenco, sino que se amplía al ballet clásico, del que es deudor el director, así como a otras danzas populares que dejan Ben él su huella. *Aquel Brujo...*,



sustenta su credo artístico, y vuelve a lograr su más alto instante cuando penetra en el mundo flamenco.

Fue agradable ver otra vez esta pieza, renovada, ya sea por los jóvenes intérpretes que desandan importantes personajes, como por

algunos cambios en su concepción y diseños de escenografía y otros, que indudablemente la han enriquecido. Por ejemplo, la última escena con los gitanos que se unen a la alegría de la pareja (Candela/ Claudia González —muy acertada en el difícil personaje

en su debut— y Carmelo/Ricardo Quintana).

Por su parte el José del consagrado Daniel Martínez es nervio central de la pieza. Fue una suerte, también, disfrutar de la presencia del primer bailarín cubano invitado, Rafael Rivero, quien fuera primera figura del Ballet de Nacho Duato, de España, en el *Destino*.

Hay que alabar, asimismo, las pinturas en el cuerpo y rostro de la diseñadora Mirta Luna. No hay dudas, de que una parte del triunfo de este ballet se debe a la coreografía. La danza del fuego —muy diferente a todo lo visto antes— y que, gracias a las condiciones técnicas del renovado GTH Alicia Alonso resalta aún más por el trabajo de luces, así como los diseños del decorado elaborados por Salvador Fernández. Y no olvidar la labor de los músicos del BEC y el Grupo Hechizo Flamenco, quienes junto con ese muy joven cuerpo de baile —a pesar de detalles a tener en cuenta para perfeccionar en conjunto—, realizaron una encomiable labor, y regalaron una noche para el recuerdo.

## LECTURA PATA TI



VÍCTOR GONZÁLEZ

Con sobresalto, y como un grito atorado se lee *Testimonios revolucionarios. La clandestinidad en la radio y la televisión. La Habana*, memorias, publicado por la Editora Política, del doctor en Ciencias e investigador titular Rolando Álvarez Estévez, con prólogo del coronel(r) Ángel Fernández Vila.

De estilo coloquial y lenguaje diáfano, el texto dedicado a la juventud cubana evoca un tiempo que nos pertenece, y como una lupa mira al interior de nuestra historia. Predomina lo anecdótico y vivencial.

Álvarez Estévez, escribe: "La primera célula clandestina del Movimiento 26 de Julio en el sector de la Radio y la Televisión se constituyó el último sábado de agosto de 1955, a las 4:00 p.m., en el circuito de la CMQ que incluía ambos medios". Esta primera célula se creó en correspondencia con la orientación de Fidel cuando escribió a Melba Hernández y Haydée Santamaría, desde el exilio en México: "La tarea nuestra de inmediato es movilizar a nuestro favor la opinión pública. Divulgar nuestras ideas y ganarse el respaldo de las masas, del pueblo (...)"

A través de testimonios, el autor nos permite conocer diversas acciones que con heroísmo cumplieron los integrantes del M-26-7, en La Habana, dirigidos por el combatiente Faustino Pérez, "nos acerca a lo acontecido en la lucha libertaria de fines de la década del 50 en la radio y televisión en la capital (...) con audacia extrema dieron a conocer (...) las misiones y mensajes principales de los hechos que ocurrían en Cuba; divulgaban e invitaban al pueblo a participar en apoyo al Movimiento Revolucionario 26 de Julio (...)"

Obras de esta dimensión enriquecen la remembranza colectiva, diversifican y esclarecen la referencia épica, como parte de la historia de un pueblo.



Rosalía Arnáez, presidenta de la Asociación de Cine, Radio y Televisión de la Uneac, hace entrega de los principales Premios Caracol 2017.

## Caracol en Audiovisuales

YOEL RODRÍGUEZ TEJEDA  
FOTO: ROLY MONTALVÁN

Con la entrega de los grandes premios concluyó este fin de semana el Concurso Caracol 2017, auspiciado por la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (Uneac), donde cada año el gremio reconoce lo mejor del quehacer audiovisual cubano, así como en el apartado de Crítica e Investigación.

En la categoría de Cine resultó ganador del Gran Premio de Ficción, Fernando Pérez con la obra *Últimos días en La Habana*, y Ernesto Luis Granado Rigueiro se alzó con el Gran Premio no Ficción por el documental *Hubo una vez un pueblo*, mientras que en Animación mereció el lauro Ernesto Piña con el cortometraje *Close*.

En Radio y Televisión el Gran Premio de no Ficción recaló en Iván Núñez Pérez con el material *Dos deidades y un mito*, de la emisora Radio Caibarién, y el Gran Premio de no Ficción lo recibió *Caminos de la rumba* del realizador

Ramón Chile Pérez, así como Alberto Luberta Martínez, director de la serie *LCB La otra guerra*, resultó ganador del Gran Premio de Ficción.

Asimismo, la cantante Beatriz Márquez mereció el Premio Caracol de Honor, como justo homenaje a la trayectoria artística de La Musicalísima durante casi 50 años en los escenarios.

Por otra parte, durante el evento teórico se reconoció a destacados realizadores de la televisión, así como se realizó un llamado de atención a no olvidar el legado y el trabajo de quienes durante años dieron brillo a la pequeña pantalla.

En el caso de la radio, los debates estuvieron enfocados en el rescate del arte en el medio. Se discutieron nuevas maneras de enfrentar el avance tecnológico y de cómo el principal recurso de los realizadores es la preparación personal, para lograr una mejor manera de hacer arte en este medio, muchas veces menospreciado ante el ímpetu de la era digital.

## Un extraordinario producto artístico

TEXTO Y FOTO: NATHALIE MESA SÁNCHEZ

Martí nos dijo: "La vida es un extraordinario producto artístico", y esas palabras han sido eco en múltiples pinceles de artistas cubanos. Pero no existe mayor satisfacción para los cubanos que poder apreciar la obra de aquellos que reflejan al propio Apóstol en sus cuadros.

Esta vez la oportunidad podrá ser disfrutada hasta el 19 de noviembre en la galería El Reino de este mundo, de la Biblioteca Nacional, con la muestra *Martí visto por Josignacio*. La componen un conjunto de 28 cuadros concebidos entre los años 1987-2017 por este artista de la plástica, en donde pretende dar a conocer su visión de la vida y obra de nuestro Héroe Nacional.

Bajo la curaduría de Eliset García Deulofeu, Yoel Almaguer de Armas y Diana R. Crespo Tapia, la exposición nos presenta representaciones del Martí de *La Bailarina española*, el de *La rosa blanca*, el de *La muñeca negra*, el visionario del futuro.

Cada obra presentada constituye un pasaje de su vida, de su pensamiento, sus ideas y de su trabajo. También son el reflejo de un Martí pasado, presente y futuro a través de su representación



en las piezas que lo figuran en diferentes estaciones del año.

Los trabajos son el producto de la mancha, la silueta, el energético color y la figuración abstracta. Nada de ello desfavorece la comprensión visual de la obra, en tanto el artista sabe otorgarle el papel protagonista a cada idea construida dentro del cuadro.

Si bien nuestro Martí ha sido y será siempre recordado en el arte, y por tanto muchas veces pintado, esculpido y escrito, siempre será gratificante encontrarnos con nuevos cuadros dedicados a él.

Es esta una demostración más de que el arte es vida. Visitemos esta exposición, invitación que llega desde **Tribuna de La Habana.**